

Estudio Inductivo

FILIPENSES



Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Filipenses 3:1-7

Filipenses 3:1

“Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.”

I Preguntas inductivas

1.1 *¿Qué sugiere la frase “A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro”?*

Respuesta:

1.1 Esta frase nos sugiere dos cosas (1) Primero, que Pablo había escrito anteriormente otra carta a los Filipenses, la cual evidentemente se perdió. “A mí no me cansa escribirles otra vez” (LAT) Muchos se han preguntado qué ocurriría si alguien encontrara las cartas perdidas de Pablo ¿se las incluiría en el canon de la Biblia? Por ejemplo, ¿podríamos agregar otra carta que sería 2 Filipenses? ¿sería posible que se amplíe la Biblia y en lugar de tener 27 libros en el Nuevo Testamento tengamos 28? La respuesta es no, absolutamente no. Serían una curiosidad pero nunca formarían parte del canon de las Escrituras, porque para formar parte del mismo se ha requerido entre otras cosas, el consenso de las iglesias de los primeros siglos de la era cristiana y luego se cerró. Circularon muchas cartas atribuidas a los apóstoles, incluso a Jesucristo mismo, pero ninguna fue incluida. (2) Segundo, nos sugiere la necesidad de la repetición para asegurar y confirmar la enseñanza, diciendo “y para vosotros es seguro”. Pablo repite las mismas cosas porque la iglesia necesita estar segura de lo que cree; necesita estar segura sobre el lineamiento de su conducta cristiana. Debe saber con certeza lo que está bien y lo que está mal; porque en ocasiones aparecen doctrinas extrañas que pueden hacer tambalear la fe de algunos, pero si las bases están firmes, no habrá peligro. Además, Pablo repetía las mismas cosas, porque la iglesia debe estar segura de lo que enseña en el caso que surjan diferentes interpretaciones y puntos de vista, para mantener la unidad y un mismo sentir entre sus miembros. Por eso, para remachar una verdad, uno debe repetir esa verdad, escribir esa verdad y volverla a escribir. “A mí no me es molesto escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.”

Filipenses 3:2

“Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo.”

2.1 *La iglesia debía cuidarse de los perros, de los malos obreros y de los mutiladores ¿qué podrían representar cada uno de estos peligros?*

Respuesta

2.1 La Nueva Biblia Española traduce: “¡Ojo con los perros, ojo con los malos obreros, ojo con los mutilados!” Está claro que es una advertencia para

tratar de impedir la inclusión dentro de la iglesia de tres tipos de personas. **(1) Los perros.** En la Biblia se le da el epíteto de “perro” a cuatro diferentes grupos de personas: (a) Los perros son los hombres que se prostituyen. Deuteronomio 23:18 “No traerás la paga de una ramera ni el precio de un perro a la casa de Jehová tu Dios por ningún voto, porque abominación es a Jehová tu Dios tanto lo uno como lo otro”. Los perros son los hombres que se prostituyen. (b) Los “perros” también son los reincidentes. 2 Pedro 2:22 “el perro vuelve a su vómito”, es decir, vuelve a comer lo que ha vomitado. Representa a los que vuelven a practicar las cosas malas a las que habían renunciado. (c) Se denomina también “perros” a los que no valoran las cosas espirituales. Mateo 7:6 “no deis lo santo a los perros”. (d) Por último, también se llamaban “perros” a los que no pertenecían al pueblo de Dios. (Mateo 15:26) **(2)** En segundo lugar, debían cuidarse de **los malos obreros.** El término griego *κακοῦς* (*kekoús*) nos permite interpretar la expresión “malos obreros” de dos maneras diferentes: (a) Tengan cuidado con los chambones o los mediocres. La versión Latinoamericana dice “cuidense de esa gente que hace un mal trabajo”. (b) Tengan cuidado con los obreros o líderes malvados, es decir, de los que tienen malas actitudes, los que buscan dañar o estafar; o de los que quieren aprovecharse de su fe, o aprovecharse de las mujeres o pervertir a los niños. **(3)** Por último, la iglesia debía protegerse de **los mutiladores.** Literalmente dice “cuidense de las mutilaciones” Mutilar quiere decir “cortar una parte del cuerpo” Y es probable que se refiera a los judaizantes que en aquel entonces recorrían las iglesias cristianas para que los varones se circunciden al modo judío. Estos judaizantes predicaban que los cristianos no podían ser salvos si no practicaban el rito de la circuncisión. Su insistencia en esta práctica también “mutilaba” al cuerpo de Cristo, separando a los judíos de los gentiles, cuando en realidad Cristo los unió en un solo cuerpo.

Filipenses 3:3

“Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.”

3.1 ¿A qué se refirió Pablo con la frase “nosotros somos la circuncisión”?

Respuesta:

3.1 La circuncisión tiene que ver con un pacto que hizo Dios con Abraham y todos sus descendientes, diciendo “Este es mi pacto, que guardaréis entre mi y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros...” Y el varón incircunciso... (es decir, el que no fue circuncidado) “aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto” (Génesis 17:10-14) Pero Dios también habló de otra circuncisión: la circuncisión del corazón, diciendo “Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz” (Deuteronomio 10:10) Muy pronto el apóstol Pablo entendió que una persona puede cumplir con todos los mandamientos que tienen que ver con prácticas exteriores, pero si interiormente no se quiere doblegar o rendirse a Dios y mantiene duro el cuello o la cerviz, la circuncisión externa no sirve. La circuncisión del corazón es más importante que la circuncisión de la carne, porque en Deuteronomio 10:12-13 dice “Ahora, pues, Israel ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que antes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos que yo os prescribo hoy, para que tengas prosperidad?”. Por lo

tanto, cuando el apóstol Pablo escribió “nosotros somos la circuncisión” no se refirió a la primera circuncisión, sino a la segunda, es decir, a la del corazón, o del alma misma. Es decir que lo interior es más necesario y vital que lo exterior. Dejándonos así un principio espiritual fundamental: Ningún rito externo tiene valor alguno sin un corazón obediente a Dios. Mas aún, podemos afirmar que, si uno obedece a Dios todos los ritos externos pasan a un segundo plano. Para Pablo esta obediencia se traduce en servicio y en estar orgullosos de Jesucristo: “los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús”.

Filipenses 3:4-7

“Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable. Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.”

4.1 ¿Qué significa “confiar en la carne”?

4.2 Pablo menciona siete cosas que antes consideraba que eran una ganancia, pero ahora cree que son una pérdida ¿cuáles son?

Respuesta:

- 4.1 En otro contexto, no en éste, la palabra “carne” se utiliza para describir la naturaleza pecaminosa del ser humano. Por ejemplo, “las obras de la carne son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes” (Gálatas 5:19-22) pero aquí la expresión “confiar en la carne” significa algo completamente distinto, pues se está refiriendo, no a lo negativo como el adulterio, los pleitos, las borracheras, etc., sino a algo positivo, elogiado, deseado, distintivo y de lo cual mucha gente se sentiría orgullosa y honrada. “Confiar en la carne” en este contexto significa “confiar en el color de la piel o en los antecedentes de su propia familia, en la herencia que recibió, el linaje del cual procede, es confiar en el grupo religioso que pertenece y también, confiar en la carne es confiar en los logros personales”. Al decir “Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más” se estaba refiriendo a los que se comparaban con él, pensando que Pablo no tenía el “pedigrí” que ellos tenían. Y aquí podemos leer entre líneas que si muchos no sabían quien fue Pablo antes de conocer a Cristo, esto nos muestra que no hablaba de sí mismo, ni de sus logros, ni de sus títulos ni de su linaje. Solamente si se veía forzado, como en esta ocasión, hablaba de sí mismo.
- 4.2 El apóstol Pablo tenía muchos motivos para mostrar “chapa”, como dicen algunos, y pensaba que merecía ser respetado por estas cosas, cosas que antes de convertirse a Cristo, para él eran sumamente importantes. (1) Pablo fue circuncidado al octavo día, de acuerdo a la Ley del Antiguo Testamento, “Al octavo día circuncidará al niño” (Levítico 12:3) ni un día antes, ni un día después. (2) Era del linaje de Israel. Linaje significa “Conjunto de los antepasados o descendientes de una familia” (3) Además, era descendiente de una tribu famosa, la tribu de Benjamín, es decir, de la tribu del primer rey de Israel, por lo cual Pablo podía decir que tenía “sangre azul”, o sangre de reyes. (4) Se enorgullecía de ser hebreo de hebreos, es decir, “hebreo de pura cepa” (NBE) (5) En cuanto a la Ley, fariseo. En aquel tiempo se pensaba que los fariseos eran los que mejor obedecían la ley de Dios, y eran, por lo tanto, grandemente estimados y respetados en el

pueblo. (6) En cuanto a celo, perseguidor de la iglesia. La palabra “celo” aquí significa “cuidado, interés, espero que alguien pone para hacer algo”. Otras versiones traducen “mi fanatismo lo demostré persiguiendo a la iglesia” (LAT) “si se trata de intolerancia, fui perseguidor de la iglesia”. (7) Por último, “en cuanto a la justicia que es por la Ley, irreprochable”. Si había una persona que cumplía con toda fidelidad la Ley de Dios del Antiguo Testamento, ese hombre era Pablo. Sin embargo, Pablo arrancó esta “chapa” y la arrojó al suelo diciendo “Pero cuántas cosas eran para mi ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo”.

II. Actividad práctica

1. A veces nos molesta repetir las mismas cosas, porque nos da la impresión que no nos hacen caso y, otras veces, nos molesta que nos repitan siempre lo mismo porque sentimos que nos toman por tontos; pero cuando la repetición es positiva, reconfortante y sanadora, la repetición se convierte en una bendición. Por ejemplo, es sanador repetir palabras de afecto, de gratitud, de reconocimiento y de ánimo. Los matrimonios podrían repetir unos a otros palabras de amor y cariño; los padres podrían repetir a sus hijos que están orgullosos de algo que hicieron bien; los hijos podrían repetir expresiones de admiración o afecto a sus padres; lo mismo podríamos hacer con los miembros del grupo u otras personas relacionadas con nosotros.
2. Además, para afirmar nuestra fe, podríamos volver a mencionar algunas de las grandes verdades de la Biblia. Por ejemplo, las promesas de Dios; o lo que Dios espera de nuestra conducta, porque para nosotros “es seguro”. Es seguro para que no cometamos errores o nos equivoquemos en la forma de relacionarnos con los demás, o nos alejemos del propósito de Dios para nuestra vida.

III. Sugerencias para el facilitador

1. Si cuando lees las preguntas de este estudio u otro, y te da la impresión que no la entendieron, vuelve a preguntar lo mismo pero con otras palabras o de manera más extensa, para que sepan bien lo que estás preguntando.
2. Es importante que primeramente lo tengas claro en tu propia mente, porque si no entiendes bien algo, menos lo entenderán los demás. Por eso, lee más de una vez el estudio, subraya aquellas partes que consideras más importantes, si tienes posibilidades, consulta otras versiones de la Biblia o comentarios. Y si aun algo no te resulta claro, pregunta a tu pastor o a algún maestro de la Biblia.

IV. Texto bíblico para memorizar: Filipenses 3:1

“Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.”